

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, quibus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

31 Octubre.

Mis queridos amigos: A los de la torre de Babel confundió el Señor las lenguas, dejándoles espeditos los sentidos corporales: a los del Quirinal sucede lo contrario; de modo, que la confusión del Quirinal más parece de manicomio que de Sede gubernamental. Veán Vds. si no hay para perder el juicio, caso de que haya juicio que perder, viéndose el Gobierno obligado a parar mientes en el siguiente mosaico de asuntos que la Providencia entrega a las disputas del Quirinal.

Se encarga, ó no, Serrano, de preparar la creación de una monarquía con cualquier rey X de las familias liberales europeas, caso de no poder, heredando a Castelar, declararse presidente de una República conservadora, cuyo leal ensayo está haciendo, en nombre de Serrano, Castelar? Serán ambos víctimas de los republicanos lógicos, ó estos de aquellos, ó Castelar de Serrano ó Serrano de Castelar, ó todos de Martos, Figueras y Zorrilla, y estos a la postre de Orense? Cuando se da fin a esos cantos de ciegos y carlistas, que mantienen Italia, unos, las esperanzas del cojo de Caprera, otros, las conspiraciones legitimistas de Parma, Módena y Nápoles? Y como si el agente italiano en Madrid fuera obligación y medios de indagar el secreto de tanto desbarajuste y destruirle al gusto italiano, Venosta, según sus intimos, le acusa de poco esdruñador, de nada diplomático con Castelar y de poco activo en tener al corriente al Quirinal de lo que conviene hacer en Madrid.

Acostumbrados a los buenos oficios de Dragonetti y Cialdini, no quiere este Gobierno comprender, que el conde Maffei dice lo que oye a Castelar y este quiere decirle, y que aquellos comunicaban la verdad salida de boca de don Amadeo, y más de su mujer. Castelar creyó en un principio en la formal promesa de un reconocimiento de su República, y procuró merecerla abriendo su pecho al agente sobre los medios de acabar en breve con los de Cartagena y los del resto de España, mas como Castelar no cumple el «en breve» a pesar de su buena voluntad ó dictadura, antes parece que aquellos los... acabaran con él, los preocupados hombres del Quirinal que ignoran qué República sucederá a la de Castelar, se creen dispensados de reconocerle; Esto no impide que el agente le hable de las buenas disposiciones de este Gobierno, que bien poca magra añade al hueso republicano-Castelar. No sabe por tanto una palabra, el Quirinal sobre el verdadero estado de esa política, y yo creo que más que culpa de Maffei, es de la misma política que no tiene estado...

Queriendo el Quirinal conocer de visu los obstáculos con que tropieza esa República, ó la creación de un trono liberal, envió emisarios a Cartagena y provincias del Norte; y para evitar que estos fueran fusilados como espías, les dió el carácter oficial de «encargados de estudiar las operaciones militares de los partidos federal y carlista». Los de Cartagena comenzaron a ejercer su cometido, hallando en la plaza y en los buques no pocos italianos que depositaron sobre su galantuismo é interés por mantener la República federal. Sus comunicaciones hacen esperar al Quirinal que el cantonalismo termine en Noviembre, cual conviene entre cristianos que riñen. Los del Norte, nada oficial participan, y teme el Quirinal que los carlistas no se dejen tan fácilmente estudiar, como los federales, ó que no los hayan admitido en su campo. Así lo espero. Querrá el Quirinal ocurrir al contratiempo, agregando sus emisarios a los oficiales prusianos que con igual encargo de estudiar ha enviado Bismarck, y esperamos asimismo que el campo de los carlistas sea libro de siete sellos, no dado el abrirle a ninguna mano del Quirinal, ni Berlín.

Si por dicha el Quirinal no está bien de representantes en España, no está mejor en Francia. ¿Qué pérdida la de Nigral! El jefe de negociado que le representa, no puede siquiera hombrarse con el duque de Broglie, como Maffei con Castelar, ni tiene autoridad para tomar parte, como Nigra, en los complots de Gambetta, Thiers y Rouher; así es que el Quirinal casi se arrepintió de haber llamado a Nigra, y echó a volar la especie de que volvería el 3 de Noviembre: sentó mal en Versalles y Nigra sigue para bien de Francia, en Italia.

Con el célebre anteyer consejo el piamontés en Florencia, para confirmar lo que todos sabemos: que la monarquía legítima depende de la voluntad del rey, a diferencia de la del Quirinal, que depende de la voluntad de la secta: si Enrique V quiere ser rey, lo será; sólo que como un rey cristiano no quiere serlo de hecho, si no de ser, Nigra consuela al galantuomo con la esperanza de que Enrique V no lo será, porque no debe serlo, según las condiciones que se le imponen. Miren Vds. por dónde el Quirinal se hace paladín de los buenos principios, y espera que el conde de Chambord, antes que pisotear sus declaraciones, renunciará su-

bir al trono. ¿No sería mejor que el piamontés se aplicara el consejo, y en vez de pedir consecuencia al conde, limpiara tantas declaraciones no muy pulcras después de las bombas y los robos que sabe? ¿El, que dice a Enrique que no puede subir sin rebajarse, cómo no desciende de una altura que nos le hace ver tan miserable? Mas al Quirinal lo que le conviene es que Enrique no empuje el cetro, como a todos los revolucionarios; para impedirlo llamarán a tropel todas las virtudes monárquicas de Enrique y su contraste con la época que las rechaza; si por ventura no lo logran, dirán que el rey se hizo liberal. ¡Pobre monarquía excomulgada! tiene sentencia de muerte; a manos de Enrique podría morir en noble lid; en otras manos moriría, ¡muerte afrentosa! Son inútiles, por tanto, los cálculos que ocupan al Quirinal; Enrique será rey, si debe. Los recuentos de votos, de centros, derechas e izquierdas, de colores y concesiones que hace el Quirinal para imaginarse un aliado liberal ó rechazarle como imposible por cristiano, no resolverán la cuestión. En breve nos dirá Dios si Francia merece tal rey, y si el Quirinal anda en grave desacierto político al trabajar tanto por cambiar de enemigo, y si le hubiera convenido más por adversario un San Luis que un Gambetta.

Entre tanto, y pues que según la Gaceta de Italia, voz del ministerio en masa, cualquiera que sea la solución próxima, Italia tendrá siempre un enemigo en Francia, quiere el Quirinal demostrar a Europa que, aparte el auxilio prusiano, es asaz fuerte para vencer, y al efecto acaba de publicar oficialmente el siguiente confuso estado de su pujanza, a saber: 211,630 guerreros de a pie así distribuidos. 130 oficiales generales; 1,233 superiores; 10,843 inferiores; 16,341 sub-oficiales; 180,003 cabos... y soldados; y 26,223 guerreros de a caballo en esta forma: 3,157 carabineros, 15,290 armas regulares; 6,640 de artillería de campaña, 96 de fortalezas; 336 de ingenieros, 86 de compañías alpinas y 633 de cuerpos varios... Esto, en tiempo de paz: caso contrario, son soldados aquellos consabidos 26 millones, sirven y se pueden tomar todos los caballos y carruajes de Italia ó de los católicos, con lo que la fuerza del Quirinal, transportable a París, asciende a: ¿Una fresca y malhadada carta del Times salió con que el ejército italiano es cero y que este cero como mal, viste peor, no entiendo jota de táctica, que en cuanto a disciplina corre parejas con otra disciplina que nadie ignora, y que si por ventura descendieran de los Alpes cincuenta mil franceses, adios cero y cientos de miles de italianos en tiempos de paz, y mejor... en guerra. Una vez que EL PENSAMIENTO anticipó este juicio del Times, la Gaceta vengó al reino diciendo que EL PENSAMIENTO hablaba así, por encargo del general de los jesuitas. ¿Por encargo de quien habló en la semana última el corresponsal romano del Times, persona tan querida del Quirinal... hasta que se le ocurrió hablar del cero?

Por si Europa no creía en el volumen del cero italiano, el Quirinal pasa ya revista a los batallones prusianos que el emperador masónico envía en socorro de Italia contra toda solución francesa, los cuales batallones vendrán acompañados de escogidos regimientos austríacos que la visita de Guillermo, más feliz que la de Víctor Manuel, ha obtenido de Francia. Es verdad que Guillermo ha conquistado en Viena otro cero igual al del Times; pero Bismarck dijo a Keudel que confirmara a Venosta la alianza pruso-austríaca; Keudel para convencerse vióse con Andrassy, el cual confesó que nada había recabado del emperador, y Keudel, llegado ayer, aseguró en Consejo de ministros que la alianza en pró de Italia era infalible, si Italia reorganizaba ejército y Hacienda.

Como Ricotti no puede hacer lo uno sin que Mingheti le ayude en lo otro, y de ambos penes de el reino, un nuevo Consejo de anoche acordó acelerar la emisión del empréstito nacional de mil millones de francos, con garantía de los bienes de las Ordenes religiosas suprimidas, de los conventos vendidos a pública subasta y de las iglesias con los objetos de arte y de culto, no necesarios para el servicio de las iglesias. Calcula Mingheti rescojer en el acto dos mil millones, y si algo falta para cubrir los intereses del empréstito, diez por ciento, ha dispuesto visitar los establecimientos piadosos, a cargo hoy de Rabagas, el cual es seguro convendrá en la garantía, para que entre Gobierno y municipio queden a la piedad de Valencia los acogidos en el Monte de Piedad, San Miguel, etc. Esta precaución rentística, pudiera no bastar, y Mingheti, que necesita dinero para organizar los ochocientos mil hombres en pie de guerra que Bismarck le exige para merecer la alianza, piensa, a más del empréstito voluntario, decretar uno forzoso de solos quinientos millones, amen de otros seiscientos por recargos de contribución, de ciento por rebaja a sueldos de empleados, y de trescientos por emisión de más papel-monedá.

Esta solución rentística era, según los ministeriales, el único obstáculo a la reapertura del parlamento, porque el ministerio no podía pre-

sentarse sin decir de dónde saca el dinero para hacer el ejército; salvado aquel, las puertas de Montecitorio girarán el 15. Mas esto es falso, y el obstáculo está en la solución francesa, tanto que obligado el ministerio por la izquierda a señalar día de apertura, lo ha hecho por carta privada a los diputados. Nada liberal parece esto, ó muy liberal... pero el ministerio no puede anunciar en la Gaceta qué día se abre el parlamento, ni si habrá discurso régio, hasta que sepa a qué atenerse en Francia, ó sea, del 8 de Noviembre en adelante.

Para emplear con alguna distracción los días que faltan, el ministerio dispuso inaugurar el 8 en Turin, un monumento a Cavour, reconocida Italia a los bienes de haber separado la Iglesia del Estado, es decir, de haber robado a la Iglesia, sometiénola esclava al capricho del Estado. Víctor Manuel irá, que no puede faltar la honra de su presencia a todo acto que pruebe que es caballero ó hijo fiel de la Iglesia. También irán en torno suyo todas las lógicas masónicas, que es justo le adorne la corona del diablo, pisoteada la de Dios. Rabagas anunció que un batallón del Paladium romano representaría en Turin a todo el italiano, y que cuantos quisieran tal honor, anticiparan treinta francos... para gastos de comida y cuarto, pues que la empresa del Alta-Italia prometía transportarlos gratis en tercera... El número del batallón, viendo el municipio que no tenía número, se rebajó de 500 a 50 y no por esas: ningún patriota tuvo treinta francos de amor a la patria, y Rabagas, por acabar con las chifletas de los pe-ródicos, prometió todo gratis ayer, y hoy pasan ya de 500 los enamorados de la patria...

Mientras estos afortunados 500 patriotas van a comer, otros quinientos mil se van por no tener qué comer. El número es elevado, pero cierto; y un Consejo de ministros trató anoche de atajar este afán de emigración. Robosando los italianos de dicha quieren que participe de ella la América, y ese medio millón corre a contar las glorias de la patria. El Quirinal cree que esto es una vergüenza, y prueba de que en Italia no hay Gobierno, ni qué comer; la cosa podía combinarse, regresando los que se fueron, y marchando los que se quedaron. Sólo para estos los bienes de la Iglesia, conventos y casas de piedad? Debiera darse al robo más justa distribución, para probar que en efecto son verdad los idilios del Quirinal sobre el desenvolvimiento de la pública riqueza, los brazos que adquirirá la agricultura y demás poesía que los moderados dan al pueblo, mientras ellos recojen la prosa rústica... y urbana.

Y lo peor es que se anuncian nuevas caravanas de labradores que han quedado sin cosechas por las recientes tempestades, por la sequía del verano y por la tempestad, sequía de las contribuciones que nadie puede soportar. El Quirinal que tiene cien mil francos para las fiestas de Turin, diez millones para un palacio de hacienda que se construirá... un millón para adornar el departamento que debe ocupar en Enero el amo berlinés, si le ocupa, cien millones para derribar la Roma cristiana y alzar la masónica; treinta y seis millones para «desmatar el Tiber en veinte años... etc. etc. ¿no tiene qué dar ni qué perdonar a aquellas familias víctimas del tiempo y de la política? la secta quiere que el Quirinal no tenga orazon, para que aumentando la emigración, el descon-tinuo la miseria, pueda la secta probar que el Quirinal es indigno de ser gobierno, ó que la República dará lo que no puede la monarquía...

Todas las tintas negras del cuadro que precede huyen ante el resplandor de la ciencia. Hemos tenido el XIII congreso de los científicos, los cuales aportaban al Capitolio todo el caudal de sus ricas experiencias para... cualquiera creará que para dar luz al gobierno en sus tribladas internacionales; para señalarle rumbo político hacia Francia; para librarse del yugo sin provecho de Prusia; para deshacerse de Castelar y hacerse con un Serrano; para dar de comer, vestir y organizar a las tropas; para que las espelugaciones eclesiásticas participen otros a más del Quirinal; para fecundar los campos, emplear los brazos, impedir la horrible emigración etc. etc. Pues, no señor; el Congreso, reunido en Roma en interés del Quirinal, tenía un objeto a la altura y necesidad del Quirinal. Sabiendo éste que nada mortal dura, y menos si lo fundó un galantuomo, quería precaver contra la muerte, curándose según suele con las medicinas ajenas.

Una alianza de todas las naciones para sostener a Italia ¡qué belleza! Mas dicho así, las naciones huirían. Plajando, pues, a tantos publicistas ingleses, el Quirinal pidió al congreso que el asunto capital, a discutirse fuera el del arbitraje internacional, ó sea, que Francia, España, Prusia, Rusia, Turquía y hasta la República de Andorra, convinieran en defender el statu quo actual, remitiendo a la decisión inapelable de aquellos gobiernos las querellas que entre algunos pudieran suscitarse. Y si todos querellaban, ¿quién decidía? Esto no lo discutí el congreso, mas convino en que a Italia España y Turquía, convenía el statu quo ó que toda Europa defen-

diera a Castelar Mingheti y el moro Nuza; que no convenía a Prusia que aun tiene mas hambre, ni a Francia que desea recobrar las carnes perdidas, ni a Austria que busca su preponderancia alemana, ni a Rusia que quiere extender la pierna, camino de Santa Sofía, ni en fin, a nadie por mayoría de votos. Quedó, pues, el Quirinal sin arbitraje, y las cosas de la tierra, como antes de visitarnos los científicos, excepto aquellas que se rozan con el estómago; si el congreso nada hizo por la ciencia política, hizo y mucho por la gastronómica, comiendo y brindando a la salud de la idea...

Hasta mañana, siempre afectísimo.

TAMIRIO.

UN HALLAZGO FELIZ.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente artículo:

UNA PÁGINA DE BALMES.

Buscando una especie de lugar sagrado donde refugiarnos libres de la mirada pesquisadora y un tanto molesta de Maisonnave y Profumo, ocurriéndonos acudir a la filosofía.

No se nos dirá que la resolución no era filosófica.

Y siendo españoles y católicos, claro es que en seguida había de asaltarnos la memoria de Balmes; y fijándonos en esta lumbre de la ciencia española, no hay para qué decir que desde luego tomamos en la mano EL CRITERIO.

Saboráramos, pues, esta mañana aquellas inimitables páginas, cuando de improviso vino a sacarnos de nuestro arrobamiento la voz del mozo de la imprenta exigiendo original para el periódico.

Entonces bajamos desde Balmes a Maisonnave; como quien dice, del cielo a la tierra; ó, lo que es lo mismo, de EL CRITERIO al decreto vigente sobre la prensa.

¡Doloroso contraste! Nuestro pobre entendimiento esplayábase poco antes por un espacio sin horizontes, y ahora nuestra pobre pluma encuéntrase encerrada en unos horizontes sin espacio.

Nuestra libertad de pensamiento ejerciase hace un segundo con esa integerrima holgura propia de las obras de Dios, y nuestra libertad de expresión hallábase ahora tan limitada como es de suponer en una cosa sujeta a la República.

De nada político; desgrazado para el Gobierno, podemos hablar; procuraremos, pues, hacer extensivo a nuestros lectores el gozo escapitular que los pensamientos de Balmes nos causaban, y trasladaremos al papel una página de aquel insigne escritor.

No serán nuestros lectores los que pierdan en el cambio.

Analiza el sabio Sacerdote las condiciones necesarias para que sea valioso un testimonio, y las reduce a dos: 1.º, que el testigo no sea engañado; 2.º, que no nos quiera engañar.

Examina la primera, y pasando luego a la segunda, escribe estas preciosísimas palabras:

«Si conviene precaverse contra el engaño que inocentemente puede haber sufrido el narrador, no importa menos estar en guarda contra la falta de veracidad. Para ese efecto será bien informarse de la opinión que en este punto disfruta la persona, y sobre todo examinar si alguna pasión ó interés lo impelen a mentir. ¿Qué caso puede hacerse de quien pinta prodigiosos hechos de armas, de los cuales espera grados, empleos y condecoraciones? Está bien claro el partido que tomará el especulador si no está dominado por principios de rigida moral y caballerosa delicadeza. Así, quien refiere acontecimientos en cuya verdad ó apariencia tiene grande interés, es testigo sospechoso; prestarle crédito sobre su palabra, fuera proceder muy de ligero.

«Un general da parte de una brillante victoria que acaba de conseguir; el enemigo, por supuesto, era superior en fuerzas, ocupaba posiciones muy ventajosas; pero ha sido arrollado en todas direcciones, y solo una precipitada fuga le ha librado de dejar en manos del vencedor numerosos prisioneros. La pérdida del general ha sido insignificante en comparación de la del enemigo; algunas compañías que, llevadas de su ardor, se habían adelantado en demasía, víronse envueltas por cuadruplicadas fuerzas y tuvieron algunos momentos de conflicto; pero merced a la bizarría de los jefes y acertadas disposiciones del general, pudieron replegarse con el mayor orden, sin más resultado que extraviarse un reducido número de soldados.

«¿Qué concepto formáremos de la acción? Para que se vea cuánta circunspección es necesaria si se desea acertar en los juicios y con la mira de ofrecer ejemplos que sirvan de norma en otros casos, detallaremos las muchas circunstancias a que es preciso atender.

«¿Es conocido el general? ¿Tiene reputación de veraz y modesto, ó pasa plaza de fanfarrón? ¿Cuáles son sus dotes militares? ¿Qué subalternos le auxilian? Sus tropas, ¿gozan fama de valor y disciplina? ¿Se han distinguido en otras acciones, ó están desacreditadas por frecuentes derrotas? ¿Con qué enemigo ha tenido que habérselas? ¿Cuál era el objeto de la expedición del general? ¿Lo ha conseguido ó no?...

«¿Qué trofeos nos presenta en testimonio de su victoria?...

«¿Cuáles son las noticias que vienen del lugar donde se ha replegado el general? Es probable que las cartas serán tristes y que traerán descripciones afflictivas sobre el desorden en que entró la tropa y la disminución del convoy.

«¿Qué dicen los partidarios del enemigo? ¡Ah! Esto acaba de aclarar el misterio; se han echado las campanas a vuelo en el punto P, y han entrado muchos prisioneros; los enemigos se han presentado orgullosos...

«¿Qué está haciendo el general vencedor? Se mantiene en inacción, y se añade que ha pedido refuerzos; la brillante victoria habrá sido, pues, una insigne derrota.

Aquí acaba el capítulo de Balmes; pero en el inmediato, titulado Una observación sobre el interés en engañar, hay los párrafos siguientes:

«Casos hay en que, por interesado que parezca el narrador en faltar a la verdad, no es probable que lo haya hecho, por que descubierta en breve la mentira, sin recursos para paliarla, se convertiría contra él de una manera ignominiosa.

«La experiencia nos enseña que no hay que fiar de ciertas relaciones militares que no pueden ser contradictorias luego con toda claridad y con presencia de datos positivos que produzcan completa evidencia. Las mayores ó menores fuerzas del enemigo, el orden ó la dispersión con que tal ó cual parte de su ejército emprendió la retirada, el número de muertos ó heridos lo más ó menos favorable de algunas posiciones, atendida la situación de los combatientes, lo más ó menos intrasmitible de los caminos y otras cosas por este tenor, ¿cómo las puede aclarar bien el público?

«Cada cual refiere las cosas a su modo, según sus noticias, intereses ó deseos; y los mismos que saben la verdad son quizás los primeros en oscurecerla haciendo circular las más insignes falsedades. Los que llegan a desembarazarse del enredo y a ver claro en el negocio, ó callan, ó se ven impugnados por mil y mil a quienes importa sostener la ilusión; y la mancha que cae sobre los embaucadores nunca es tan ignominiosa que no consienta algún disfraz. Pero suponed que un general que está sitiando una plaza y nada puede contra ella, tiene la imprudencia de enviar un pomposo parte al Gobierno anunciándole que la ha tomado por asalto, y están en su poder los restos de la guarnición que no han perecido en la refriega; a pocos días sabrá el Gobierno, sabrá el público, sabrá el mismo ejército que el general ha mentido de una manera tan escandalosa, y la burla y la afrenta que caerán sobre el impostor le harán pagar cara su gloria de un momento.

«De aquí es que en semejantes casos el buen sentido del público suele preguntar si el parte es oficial; y si lo es, por más que no haga caso de las circunstancias con se procura realizar el hecho, no obstante, presta crédito a la existencia de él. Hasta es de notar que cuando en gravísimos apuros se miente de una manera escandalosa, con la mira de alentar por algunas horas más y dar lugar al tiempo, rara vez se inventa un parte nombrando personas; se apela a las fórmulas de «sabemos de positivo, un testigo de vista acaba de referirnos» y otras semejantes; se suponen oficios recibidos que se imprimen luego; se ordenan regocijos públicos, etcétera, etc.; pero siempre se suele dejar un camino abierto para que la mentira no choque demasiado de frente con el buen sentido; se tiene cuidado en no comprometer el nombre de personas determinadas; en una palabra, hasta reinando la mayor desfachatez, se guardan siempre algunas consideraciones a la conciencia pública.

«¿Qué te parece, amigo lector, qué te parece del filósofo catalán?

Porque te repito que todo lo anterior pertenece al ilustre hijo de Vich, y se halla en el capítulo VIII de su Criterio.

Si no lo crees, por dos pesetas te compras aquella imponderable obrita (que no te vendrá mal para los tiempos que corren), y ya que a los periodistas no nos dejan hacer política contigo, entreténete tú solo en hacer filosofía!»

(De La Reconquista.)

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, que hoy publica la Gaceta, se nombra magistrado interino de la Audiencia de Granada a D. Pascasio Fernandez Gomez, y se acuerda la permuta que de sus respectivos destinos han solicitado D. José María Payueta y Diaz y D. Víctor Lopez de Marín y Lopez, trasladando al primero a la plaza de presidente de sala de la Audiencia de Cáceres, que sirve el segundo, y a éste a igual cargo de la de Sevilla, que desempeñaba aquel.

Por el ministerio de la Guerra se publican tres decretos: disponiendo que el mariscal de campo D. Víctor Marín y Ventura cese en el cargo de capitán general de las islas Baleares, nombrando en su reemplazo al de igual clase don Carlos Palanca y Gutiérrez, que actualmente lo es de Burgos, y nombrando para desempeñar la capitania general de Burgos al de la misma clase D. José Lopez Dominguez.

Por el mismo ministerio de la Guerra se publican varias órdenes disponiendo que sean da-

dos de baja en el ejército el capitán de ejército teniente de la comandancia de carabineros de Olaz D. Casimiro García Figueredo, y el capitán en situación de reemplazo en Aragón, don Ramon Altarriba y Villanueva, colocado en el batallón de reserva de Ciudad-Real. También se dispone que los oficiales hasta capitanes inclusivos, así como los sargentos de infantería y caballería que asistían al empleo inmediato por mérito de guerra en los cuerpos pertenecientes a los ejércitos de operaciones del Norte, Cataluña y Valencia, continúen en el mismo cuerpo en que servían, ocupando vacante de la nueva clase, si la hubiere, y en caso contrario en clase de agregado, á no ser que por circunstancias especiales los mencionados generales en jefe creyesen conveniente darles otro destino.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 11 de Noviembre de 1873.

LA LIBERTAD POLITICA.

La República anda mohina: esto es evidente. De resultas el Gobernador de Madrid se ha hecho buscon y curioso con la prensa periódica, y sobre si dijiste ó no dijiste, la va llevando de advertencia en multa, y de multa en suspensión, á términos de hacer con ella el milagro de convertirla en recatada. De resultas ella respira, no como quiere, sino como puede.

Esta evolución de la libertad nos explica una porción de cosas, y entre ellas, la grata sorpresa que á *La Epoca* le ha causado nuestro artículo del sábado último, titulado: *El por qué de nuestra prudencia*.

La Epoca nos elogia, y hasta parece que le hemos gustado. Caso grave: confesamos ingenuamente que ha logrado alarmarnos.

Conforme está aquel diario con nosotros en que el liberalismo ha producido en España la anarquía política, y como consecuencia de ella el desquiciamiento social. Conforme en que causa inmediata de tamaña desventura ha sido el insensato afán de innovar á tontas y á locas nuestro tradicional organismo político. Conforme en que de aquí nacen graves dificultades para la restauración que necesitamos; y conforme también en que principio y base de esta restauración, deben ser la religión y la monarquía.

Pero está el negro daño en que nuestras censuras contra el liberalismo no han tomado en cuenta el justo afán de libertad política, que, según parece, ha sido principal motor de la ardilla reformadora; y parece también que procedemos con tacañería en no añadir la susodicha libertad á la monarquía y á la religión, para que juntas las tres, nos hicieran dichosos. ¡Lástima grande que nuestras preocupaciones de escuela nos hayan hecho dar con el codo á ese tercer artículo de nuestra restauración nacional!

¿Y ustedes quieren saber por qué nos lo hemos dejado en el tintero? Pues es porque si entre los elementos de restauración hubiéramos contado con la libertad política, juntándola con la religión y la monarquía, habíamos hecho un programa alfonsino.

De modo que el programa alfonsino es: monarquía, más religión, más libertad política. Y la libertad política, que en el programa alfonsino ha de ir emparejada con la religión y la monarquía, es el conjunto de las doctrinas y de las prácticas que la *clase media* profesa y ha profesado para hacer de la monarquía y de la religión... lo que todos estamos viendo. (Gracias por el regalo!)

La libertad política, amiga *Epoca* (queremos seguir arrojando el peligro de tus elogios) no nos es esencialmente antipática, ¿entiendes? En sí misma, esa libertad no es buena ni mala; porque la *libertad política*, es decir, el derecho de ciertas y determinadas clases del pueblo á intervenir en el ejercicio de la soberanía, es uno de tantos *medios*, una de tantas *formas* de Gobierno, que puede ser conveniente en determinado tiempo y determinado lugar, supuesta la primera y esencial condición de toda *forma política*, es decir, que sea *legítima*; ó en otros términos: que proceda rectamente de un hecho social, no contrario á las normas eternas de la justicia.

Pero cabalmente, por lo mismo que para nosotros la libertad política, en su calidad de simple *medio*, de mera *forma* de Gobierno, puede ser legítima, y de consiguiente justa; por lo mismo, condenamos como absurda la doctrina liberal, que desconociendo, en esto como en todo, la relación y proporción de los medios con los fines, y de las formas con las esencias, hace de aquella libertad un *fin social*, absolutamente necesario.

Nosotros, nuestra escuela no encierra en límites tan estrechos la *libertad humana*; nosotros no incurrimos en la pueril idolatría de las escuelas liberales, que tienen por bárbara toda nación no constituida conforme al canon parlamentario. Nosotros no profesamos ese fetichismo estúpido, contenido en las fórmulas sacramentales de «Cortes con el rey, ministerio responsable, censo electoral,» y otras de su misma especie, que para las escuelas liberales son condiciones absolutamente necesarias de todo organismo político, y término ideal de toda civilización.

Para nosotros, en todo ordenamiento político, solo es necesaria la *libertad civil*, ó sea el derecho expedito de todos los ciu-

dadanos para cumplir los deberes que todo hombre tiene para con Dios, para consigo mismo y para con los demás hombres á quienes está ligado con vínculo natural, necesario ó voluntario.

Que esa libertad civil debe estar garantida ¿quién lo duda? Pero ¿quién duda tampoco de que es mutilar la libertad humana, y hasta presumir de poner condiciones á la Providencia divina, el empeñarse en que no haya otra garantía de la libertad civil sino ese lecho del Procusto constitucional que el antojo liberalesco llama *libertad política*? ¿A qué dogma de la razón; á qué ley de la historia se opone que la libertad civil pueda estar mejor garantida por la soberanía de un rey que por la de un Parlamento aristocrático, burgués ó democrático?

Y si de las leyes universales del orden político pasamos á considerar las lecciones de la historia ¿quién hay tan ciego ó tan audazmente embaucador que ose darnos la *libertad liberal* por modelo de garantías de la libertad civil? ¿Desde cuándo es la libertad civil una mentira más lastimosa que desde que se le dió por garantía la libertad política, engendrada por el liberalismo?

Digamos toda la verdad, por vulgar que sea, y, aun repitámosla cabalmente por lo mismo que, á fuerza de ser vulgar, parece más olvidada. La libertad civil, única necesaria, única que importa á todos los resortes del organismo político, desde el depositario de la suprema potestad hasta el último súbdito, no tiene más garantía sólida que la recta conciencia del gobernante.

Añadamos que la recta conciencia del gobernante no tiene otra garantía sólida, ni para los gobernados ni para él mismo, sino el respeto íntegro, sincero y constante á la religión verdadera. Proclamemos que no hay otra religión verdadera sino el Cristianismo, ni otro legítimo ministro de ella sino la Iglesia católica, y concluyamos que solo el Catolicismo, íntegro, sincero y constantemente reconocido por director eminente del orden político, como de todo orden moral, es la única (¡oye bien *La Epoca*!) la única garantía de la libertad civil, término objetivo, indirecto é inmediato de la libertad política.

Oiga bien *La Epoca*, y procure no escandalizarse. Nosotros sistemáticamente descartamos de nuestro programa la libertad política, no porque la creamos esencialmente mala; no porque nos parezca extranjera en esta tierra clásica de los Concilios de Toledo y del árbol de Guernica y de las Cortes de Castilla y de Navarra y de Aragón; no porque juzgásemos desfavorablemente las cuestiones relativas á tan grave punto, ni porque las creamos indiferentes á la paz y á la honra de nuestra patria; sino porque estamos íntimamente convencidos de que en España no existe otra necesidad fundamental más que la de garantizar la libertad de la Iglesia por la restauración de la monarquía católica; y que tan luego como esto se haya logrado, el movimiento social mismo de España nos dirá de un modo claro y absolutamente incuestionable si hemos de tener ó no libertad política, junto con el grado y la forma en que hemos de tenerla.

Venga en hora buena esa libertad, si ha de venir católica. Pero quédesse hundida para siempre en el fango donde hoy flota si ha de ser la libertad liberal.

¿No es esto bien claro?

CRÓNICA DE LA GUERRA.

¿NO HAY MÁS NOTICIAS?

Aguardábamos con impaciencia la *Gaceta*, creyendo que hoy nos daría más noticias de la nueva victoria de Moriones; pero nos hemos llevado chasco, pues el diario oficial ni siquiera habla del desaliento en que supuestamente estarán los facciosos, ni de sus grandes pérdidas, ni de cosa parecida. Tampoco nos dice dónde está el ejército republicano, ni qué hace Moriones, ni si es verdad que el día 9 hubo también combate, ni qué resultado ha tenido, ni nada, en fin, relativo al Norte.

Este silencio prueba que la victoria alcanzada el día 7 por el ejército leal en el Monte Jurra, ha sido muchísimo más grande que la de Puente la Reina. Entonces la *Gaceta* y todos los diarios que defienden la libertad, estuvieron días y días hablando de las pérdidas de los carlistas, que cada vez eran mayores, de su desaliento, de su derrota, en una palabra. Y es que, como había gentes incrédulas que se empeñaban en suponer vencedores á los carlistas, era menester sacárselas de su error.

Ahora no sucede lo mismo: ahora sería inútil empeñarse en probar lo que es claro como la luz, pues todos los esfuerzos de ingenio y de inventiva de los facciosos, no podrán alterar la verdad de las cosas, ni empañar el brillo de la gloriosa jornada de Monte Jurra. Por eso la *Gaceta* calla y hace bien.

El parte de Moriones basta y sobra para comprender cuán grande ha sido el triunfo del ejército; y lo que es el genio discolor de los liberales! ningún periódico se entusiasma todo lo debido con el ilustre general y sus bravas tropas.

El *Gobierno*, aquel periódico, que, al dar cuenta de que la batalla se había empeñado, pedía al cielo que protegiese la causa de la libertad, después de insertar los partes oficiales, se limita á decir lacónicamente: «Como se ve, la acción ha sido una victoria.»

Y en sus últimas noticias, dice el mismo periódico:

«La conducta del general Moriones en los cir-

culos militares y políticos es bastante discutida. Nadie se explica á qué aventurara estos encuentros gloriosísimos para el crédito y la bravura de nuestras tropas; pero estériles en el desarrollo de la campaña. La última batalla de que la *Gaceta* da cuenta hoy, tiene varios puntos de contacto con la de Puente la Reina.

El *Gobierno* creemos que se preocupa grandemente del asunto, pues ya es llegado el caso de obrar conforme las circunstancias aconsejan.»

La Epoca supone que el general Moriones se retiró á los Arcos para proveer de víveres y municiones á su ejército, y que después seguirá su movimiento de avance. Y en otro lugar dice:

«Aunque salieron por ferro-carril varios oficiales é individuos de tropa del cuerpo de sanidad militar con botiquines, vendas y otros efectos en dirección al Norte. Es natural que, si no mienten los partes publicados oficialmente, y han sido por consiguiente las que se dicen las horas de fuego sostenidas por ambas partes en el reciente combate ocurrido en Navarra, las bajas han debido ser de alguna importancia, y por consiguiente muy oportunos los auxilios remitidos á nuestro valiente y sufrido ejército.»

Con este motivo enviamos la expresión de nuestro más profundo respeto y admiración á los generales, jefes, oficiales y tropa que con las armas en la mano están defendiendo el orden y al *Gobierno* establecido, haciendo, no solo completa abstracción la mayor parte de las opiniones políticas, sino lo que es más digno de elogio, el sacrificio de lanzarse al combate y á la muerte con una bandera definida, y nunca nos cansaremos de lamentar y sentir que los escoscos de la mal llamada libertad que disfrutamos, hayan contribuido principalmente á levantar la bandera del absolutismo, por más que este sistema sea hoy imposible.

Objeto de todas las conversaciones es el último combate en el Norte, y claro es que cuando se discute no hay completa conformidad de pareceres. En las regiones oficiales se asegura que el hecho de armas ha sido brillantísimo: en las demás, encareciendo como se merece el valor de los soldados y de los jefes, y aplaudiendo el restablecimiento de la disciplina, se pregunta cuál es el resultado práctico que amiore la pena por la sangre derramada.

Nos limitamos á repetir versiones, sin añadir nada de nuestra cuenta, pues para hacerlo con pliso, se necesitan mayores datos que los suministrados por el parte del general en jefe.

Un despacho telegráfico recibido por el *Gobierno* esta mañana, confirma la noticia de que el ejército de la República ocupaba ayer á Luquén, Urbola, Barbarin, Aronz y Azgueta. Irache estaba atestado de heridos carlistas.

Nada se dice de Monjardin, que es un punto verdaderamente fuerte y se desmiente por el parte que antecede la toma del convento de Irache por las tropas republicanas.

Un hecho importante es, que si como dice el general Moriones, volvió á Arcos, no ha sido molestado en su retirada, lo que prueba que los carlistas quedaron muy quebrantados.

¿Sabe *La Epoca* (que sabe tantas cosas) qué pasó en la retirada de Moriones?

La Correspondencia decía anoche:

«Esta mañana seguía en Los Arcos el general en jefe del ejército del Norte.»

«A pesar de haber entrado en fuego todas las baterías que llevaba el general Moriones, no ha habido que lamentar más desgracia que la leve herida del capitán de artillería Sr. Castillejo.»

«Las noticias recibidas hoy dicen que las posiciones de Monte Jurra, delante de Estella, las defendían los batallones carlistas mandados por Ollo.»

«Trescientos doce son los heridos procedentes del ejército del Norte que entraron ayer en Logroño.»

«En los círculos políticos era hoy objeto de todas las conversaciones el telegrama del general Moriones, dando cuenta de la batalla que se ha librado en el Norte y cuyo resultado ha sido tan favorable para las tropas de la República.»

Tan favorable como el combate de Puente la Reina; si bien el ejército liberal, según los partes oficiales, ha tenido ahora muchas más bajas que entonces y los carlistas muchas menos.

El *Tiempo* satisface por completo la curiosidad de los que preguntan por qué Moriones se retiró á los Arcos en vez de avanzar hacia Estella, diciendo:

«Aseguramos en círculos oficiales que no pudieron continuar las operaciones contra los carlistas de Estella, por efecto del fuerte temporal que por allí reina.»

«Pues si no hubiera sido por el temporal...»

La Prensa no sabía lo del temporal, cuando anoche decía:

«El general en jefe, según el mismo dice en su parte, ha vuelto el 9 por la mañana á Los Arcos, abandonando las posiciones que había ocupado.»

«No sabemos á qué obedezca esta resolución del general en jefe. Los entendidos en la ciencia *rei militaris* dicen que, ocupadas las posiciones formidables que ocupó nuestro ejército, nada había que hacer más que avanzar hacia Estella, en donde los carlistas no podían sostenerse más que unas cuantas horas.»

«Nosotros participamos de la misma opinión; pero presumimos que el general en jefe habrá tenido sus razones para verificar esta retirada, razones que por el momento no conocemos nosotros.»

Es indudable que Moriones se retiró obedeciendo á razones de gran peso y á argumentos irrefutables.

La Política se expresa en los siguientes términos:

«No entendemos infringir las prescripciones que rigen en materia de imprenta, diciendo que la impresión causada por el parte del general Moriones que hoy publica el periódico oficial, no ha sido tan favorable al general en jefe interino del ejército del Norte como la nuestra, que consideramos lo del Jurra como una victoria, aunque sangrienta, y de pocos resultados por el momento, pues á la larga podrá ogerse el fruto de ella.»

La generalidad le acusa de haberse empeñado en llevar á cabo una operación iniciada desde el 3, y contra la cual han podido prevenirse los carlistas, fortificando las alturas de Monjardin. Esa operación debió ser abandonada desde el momento en que los carlistas se habían enterado de ella sin necesidad de que los periódicos les dijeran una sola palabra. Movimiento comprendido por un ejército enemigo no debe efectuarse como no se tenga una gran superioridad, y Moriones carece de ella, no porque no le sobren elementos con el ejército de que dispone, y que es algo mayor que el que ganó la batalla de Vad-Ras, sino por otras causas que sería largo y difícil explicar.»

«Esta tarde se ha vuelto á hablar del nombramiento del marqués del Duero para el mando del ejército del Norte.»

No creemos que tenga fundamento semejante

rumor, pues no hay motivo para el relevo del general Moriones.

Este cuenta sus victorias por batallas, y aunque algunos le censuren por no empeñar estas sobre seguro y por no sacar de aquellas todo el partido posible, pocos generales habrá más afortunados que el vencedor de Oroquieta.

«Dícese que esta mañana ha llegado á Madrid una comisión de liberales caracterizados de Navarra con objeto de hacer algunas observaciones al *Gobierno* sobre los medios más eficaces para poner término á la guerra civil del Norte.»

El Diario Español dice también:

«Ha llegado hoy una comisión de Navarra con una misión importante cerca del *Gobierno*».

En los círculos políticos se hacen comentarios acerca del resultado de esta misión, que no carece de importancia en las circunstancias actuales.

Suponemos que esta comisión, en nombre de los liberales navarros, entusiasmados con las victorias de Moriones, pedirá al *Gobierno* que nombre en propiedad á este general para el cargo de general en jefe, que hoy desempeña interinamente.

Dice la *Gaceta* en su sección de noticias:

«Decíase de público en Logroño que las pérdidas de los carlistas ascienden en el último combate, y á pesar de sus inmejorables posiciones, á 36 muertos y gran número de heridos.»

Los heridos, según refiere otro periódico liberal, se decía que fueron unos 200.

Convengamos en que los carlistas han perdido ahora mucha menos gente que en la acción de Puente la Reina, en que, según la *Gaceta* y *La Correspondencia*, tuvieron cerca de 200 muertos y 700 á 800 heridos.

Moriones, en cambio, ha tenido ahora muchísimas más bajas que tuvo entonces, según los propios partes oficiales.

Pero entonces ganó, como es sabido, y ahora también.

Solo que entonces, la victoria no le costó tan cara como ahora.

Moriones no es muy fuerte en cuentas ó escribe de prisa los partes.

Manda á Logroño 250 heridos y llegan trescientos y tantos: 312, si hemos de creer á *La Correspondencia*.

Cuenta 40 muertos á los carlistas, y en Logroño no hablan los liberales más que de 36.

En cuanto á los muertos de sus tropas, bien contados los tendría Moriones, y no es de suponer que haya tenido 60 ó 70 más de los que dijo en su despacho, como ha sucedido con los heridos.

Los facciosos han sido derrotados ahora como en Puente la Reina; pero con esta diferencia.

La derrota del 7 de Noviembre ha costado á los carlistas cuatro veces menos gente que la otra; y la victoria de ahora ha costado á Moriones mucha más gente que la del 6 de Octubre.

Esto que parece una pérdida relativa para el ejército liberal, se compensa muy bien con otras ventajas.

En la batalla de Puente la Reina, parece que Moriones se proponía ir á Estella, y no pudo lograrlo, no siendo, por consiguiente, completa su victoria. Derrotó á los carlistas, y se volvió á Tafalla, donde ha estado un mes, madurando sus planes y recibiendo refuerzos.

Con los refuerzos y los planes maduros, ataca á los carlistas por otra parte; pero nótese bien, no los ataca para tomar á Estella, sino para que se vea que puede llegar á las posiciones á que las balandronadas carlistas propalaban que no llegaría.

Va, llega, vence, y se retira; mas conseguido su objeto, puede decir que la victoria, militarmente hablando, ha sido completa.

Después se volvió á Los Arcos á descansar; pero no es de creer que se esté allí otro mes como en Tafalla.

La Igualdad, periódico ministerial, declara inminentemente que el ejército republicano se encuentra en Los Arcos; hé aquí sus palabras:

«El ejército victorioso (*sic*) después de permanecer un día entero sobre el campo de batalla sin que el enemigo se atreviera á presentarse, retrocedió á los Arcos (cuatro leguas) con el objeto de facilitar el aprovisionamiento de las tropas, que era de todo punto imposible en los pueblos abandonados por los carlistas en su fuga, y por ellos empobrecidos y completamente arruinados.»

Desde los Arcos el ejército del Norte no solo amenaza á Estella, sino que tiene en jaque á toda la facción, cerrándole el paso á los ricos pueblos de la ribera, de donde sacaban toda clase de recursos, y puede caer sobre el enemigo y aniquilarle en el momento oportuno.»

Con efecto, en esto como en todo lo que á los carlistas se refiere, *La Igualdad* es desgraciada.

La Gaceta publica hoy las siguientes noticias en su sección oficial:

Andalucía y Extremadura.—El comandante militar de Cáceres participa que la pequeña columna de unos 90 hombres, al mando del capitán de la Guardia civil González, que hace días se hallaba persiguiendo activamente á la facción que mandó el cabecilla Sabariego, logró alcanzarla ayer en Villar del Pedroso, y después de cinco horas de fuego, agotadas las municiones y envuelta en formidables posiciones por las fuerzas enemigas, muy superiores en número, se vió obligada á rendirse después de haberles causado bastantes bajas, quedando en libertad.

Burgos.—El gobernador militar de Santaña participa, con referencia al comandante militar de Rastrillas de Laredo, que el cabecilla Navarrete con 500 hombres sorprendió á dicha villa en la madrugada de ayer, llevándose 35.000 reales y tres concejales presos, aprovechándose de que á la columna más próxima se le había llamado la atención hacia Ramales intencionalmente para alejarla de aquel punto.

Cataluña.—Según manifiesta el general en jefe, las facciones han entrado en Cardener á favor de la poca defensa que ofrecía el edificio que eligieron al efecto los voluntarios, única guarnición que allí había. Los enemigos han apelado al incendio y cometido varios atropellos, habiendo tratado de atacar después á San Celoni, se han tenido que retirar al aproximarse la columna del brigadier Reyes, que los per-

sigue por la parte de Tordera en combinación con la del brigadier Macías, procedente de Barcelona.»

El mismo periódico oficial publica en su sección de *Noticias* las siguientes:

«Ha sido declarada en estado de guerra la provincia de Barcelona.»

«La facción Aznar, de 300 hombres, parece que intenta pasar á Valencia desde la provincia de Cuenca.»

«La facción Navarrete, que estuvo breves momentos en Laredo, salió de este punto con dirección á Vizcaya.»

Los periódicos noticieros contienen las escasas noticias que á continuación reproducimos:

«Las facciones de Valencia y Castellón se encuentran tan activamente perseguidas, como lo permiten lo incompleto aun de las columnas destinadas á su extinción. Santos continuaba por los alrededores de Chelva, convertida en su cuartel general, y Cuccala nuevamente incorporado á su partida, continuaba sus correrías por aquellos pueblos.»

«El *Español* de Sevilla ha oído asegurar que un jefe de artillería retirado muy conocido en aquella capital se halla en el cuartel de D. Carlos, quien le ha nombrado director del arma y le ha dado comisión de pasar á Lieja con objeto de adquirir el material para la fundición de Vera.»

«Se ha confirmado que la facción que estuvo en tierra de Segura (Jaén), ha penetrado en la provincia de Albacete, de donde procedía, por la parte llamada de Bien Servida.»

«Nos dicen de Bilbao, que va á ser declarada en estado de guerra aquella provincia, á la llegada del general Castillo, comandante general de dicha plaza.»

«Según partes oficiales, la partida Vallalain se ha internado en Soria huyendo de la activa persecución de la Guardia civil.»

«La facción Mir se hallaba el día 8 en Nules (Castellón), habiendo salido, al parecer, en dirección á Valencia.»

«Los restos de la facción Rico van capitaneados por un tal Ramon Infantes.»

«A las cuatro de la madrugada hallábase la partida de Navarrete cerca de Laredo.»

«La facción Saballs se hallaba en ayer en las inmediaciones de Granollers (Barcelona).»

«Parece que el jefe del ejército carlista del Sur se llama D. José María Chacon, coronel que fué del ejército.»

«Ayer fué declarada en estado de sitio la provincia de Santander, cumpliendo las órdenes del *Gobierno*.»

«El brigadier Villapadierna, á quien recientemente el *Gobierno* ha otorgado por sus servicios la cruz del Mérito militar, parece que está indicado para un puesto militar importante.»

HONORES AL VENCEDOR.

El Diario Español escribe el siguiente artículo sobre la última victoria de Moriones:

LA GUERRA CIVIL.

«Examinado el parte del general en jefe interino del ejército del Norte, tenemos que, ser los carlistas. Nuestras tropas valientes, heroicas, no sólo han llegado á Urbola, sino que avanzaron á Villamayor, casi á las puertas de Estella, y han vuelto á los Arcos después de permanecer un día en sus posiciones.»

La jornada del 7, según se expresa el mismo general, fué para asegurar al país, al navarro y á los carlistas, que los soldados liberales podían llegar á las formidables posiciones que, con obras de defensa, de antemano preparadas, ocupaban aquellos; y para satisfacer este amor propio ante los enemigos, no ante el país, que tanto sabe cómo pelean sus hijos, han tenido los liberales 22 muertos, y según la *Gaceta* en la sección de noticias, han llegado á Logroño más de 300 heridos, custodiados por el brigadier Dana, quizá por haber sido su división la más castigada por la más adelantada, puesto que parte de ella contribuyó al avance hasta Villamayor.

No ha sido, pues, un reconocimiento para tantear el punto más vulnerable, no ha sido una formal acometida á Estella, ha sido una ostentación de que con nuestros heroicos soldados se va á todas partes, sin que sea obstáculo la intemperie, el terreno y la bravura del enemigo; y ha debido conocer el general en jefe interino, si en ello se ha fijado, que tan contento y resuelto como se batiría avanzando, conquistando parapetos y alturas y á cada instante despreciando su vida, tan triste y mohino habrá vuelto á Los Arcos pensando en que el enemigo volvía á ocupar en seguida aquel terreno regado con la sangre de sus compañeros ó la suya quizá, teniendo, más pronto ó más tarde, que emprender de nuevo la misma operación.

El soldado va contento y entusiasmado cuando se le conduce acertadamente á una victoria fructífera, sin importarle lo que cueste; pero cuando llega á adquirir otro convencimiento, cumple con su deber, y nada más.

Ayer y anteayer indicamos bajo distintos aspectos lo que podía ser el movimiento emprendido por el general Moriones, con la división también del general Primo de Rivera, y suponíamos su importancia, según las posiciones que quedaban ocupando unos y otros combatientes, y nada tenemos que añadir ni rectificar al juicio ya emitido. Lo único que no podíamos suponer, y de fijo que tampoco se le habrá ocurrido á ninguno de nuestros lectores, por inusitado, es la causa del ataque del 7.

Nosotros, en nombre de la patria y de la causa de la libertad, tan amadas también por el Poder ejecutivo, lo felicitamos por el valeroso y heroico ejército con que ya cuenta; pero...

La Política discurre del siguiente modo sobre los triunfos de Moriones:

BATALLAS Á LO PIRRO.

En el exámen de los hechos ciertos, en el de los actos de todos y cada uno de los individuos del *Gobierno*, en el de su conducta, el *Gobierno* respeta la más amplia, la más absoluta libertad, porque si el *Gobierno* quiere seguir la línea de tantos otros que encadenaron el pensamiento y la palabra para cercenar por la doctrina misma que persiguió. Esa doctrina, que es la esfera más noble del publicista, abierta está por completo á todos y en todas las formas.

(Circular del ministro de la Gobernación á la prensa.)

El general Moriones ha ganado una nueva batalla sobre los carlistas; pero no batalla como la de Oroquieta, sino como la de Puente la Reina, cuya inmediata consecuencia fué retroceder á Tafalla con sus tropas el vencedor. Que ganó esa batalla quiere decirlo á entender, ya que no se atreve á decirlo claramente, el general en jefe en el siguiente despacho telegráfico fecha-

do ayer en los Arcos, donde se ha retirado después de su nueva victoria.

Inserta el parte y continúa:

«Un despacho telegráfico posterior del gobernador de Logroño, transmitido al Gobierno anoche a las nueve y 25 minutos, hace ascender a trescientos y tantos los doscientos cincuenta heridos próximamente de que habla el general Moriones en su parte.

Las fuerzas de este, al mando suyo, del general Primo de Rivera y de los brigadieres Cathalan y Padial, han desalojado a los carlistas de sus fuertes posiciones de Luquin, Urbola y Barbarin, pernoctando en ellas nuestras tropas, cuyas avanzadas suponen algunos han llegado hasta el convento de Irache, a media legua de Estella.

Ha ganado, pues, el general Moriones una nueva batalla, ó, mejor dicho, la ha comprado cara, pues las bajas confesadas en ambas partes se acercan á 400. Pero, ¿cuál ha sido el resultado de esta sangrienta jornada, en que nuestras tropas han mostrado una vez más su incontrastable valor y lo que serían capaces de hacer bien dirigidas?

Con pena lo decimos: la retirada de ellas á los Arcos, punto de partida, á donde llegó ayer Moriones y á donde es probable hayan regresado ya las columnas al mando del general Primo de Rivera y del brigadier Cathalan que quedaron en Barbarin y Luquin, pues no es de suponer que si estas hubieran de continuar su marcha sobre Estella, donde se halla el pretendiente y donde al parecer se replegaron las fuerzas carlistas, el general en jefe se hubiera alejado del campo de batalla en el momento decisivo del ataque á aquella plaza.

Esse debía ser el objeto del movimiento del general Moriones, aunque lo calla por lo que es de creer que empeñara una batalla formidable para hacer un simple reconocimiento, como el de las alturas de Santa Bárbara, para cerciorarse de si en efecto las formidables posiciones del Monte-Jurra (son sus palabras) estaban tan bien fortificadas y defendidas por los carlistas como le habían dicho, que es lo único que sobre el tal movimiento dice su parte.

¡Si! el general Moriones ha dado una nueva batalla, y queremos creer que ganándola. Pero ¿qué objeto ha tenido esa batalla? ¿qué resultado ha dado? ¿qué se prometía de ella el que la ha empeñado? ¿por qué no ha seguido adelante? ¿por qué ha retrocedido á los Arcos? ¿por qué ha dejado al Pretendiente en Estella, que podía haber sido para ambos otro Orotzeta?

Estas son las preguntas que todo el mundo se hacía anoche, después de los anuncios de la gran batalla ganada por nuestras tropas, de que hablaba el sábado *La Igualdad*, aunque *La Discusión* le oponía un anticipado oportuno correctivo, diciendo que «aunque este hecho de armas no carece de importancia, no tenía tanta como se le había atribuido.» Y nadie acertaba á contestar esas preguntas, como tampoco acertamos á hacerlo hoy nosotros.

Parécenos, sin embargo, que las batallas ganadas en estos últimos tiempos por el general Moriones van semejándose bastante á las de Píro. Parécenos que para hacer un simple reconocimiento ha puesto demasiada gente en movimiento y sacrificado más preciosas vidas de las necesarias. Parécenos que si tan triunfantes han quedado nuestras tropas sobre las alturas de Estella, torpemente abandonada no hace muchos meses, no ha debido el general en jefe retroceder á los Arcos, sino caer con ellas sobre la plaza que sirve hoy de cuartel al pretendiente y lanzarlo de ella. Parécenos, en fin, que la victoria del Monte-Jurra es la segunda parte de la ermita de Santa Bárbara, y que si el general Moriones sigue desaprovechando así sus triunfos no ha de decirse de él lo que decía Luciano de César por el gran partido que sabía sacar de las batallas que ganaba:

Instare, foveri, Numini, impellens quidquid sibi summa potenti Obstat.

CANTONALES.

La escuadra del general Chicarro, escuadra á que, para distinguirla de la cantonista, llaman en Madrid *leal*, ha vuelto á situarse á alguna distancia de Cartagena y fuera del alcance de las baterías de mar y tierra de esta plaza. Como no admiten combate los insurrectos, puede decirse que su ocupación más notable es la de ir de la Ceca á la Meca, ó sea de Alicante á Cartagena, bien que los vientos suelen ser causa de estas inútiles correrías.

También los buques extranjeros allegados á nuestras costas de Levante, entretienen sus ócios recorriendo en todos sentidos aquellas aguas. El ir y venir de estos buques constituye un teje-manejo que entretiene la atención de los curiosos de la costa.

Por las siguientes noticias de varios periódicos sabrán nuestros lectores cosas harto viejas, como son la gran división de los sitiados, su desaliento, el hambre que sufren y la mala inteligencia en que se encuentran los jefes: todo lo que hace esperar su próxima rendición.

En efecto, á *La Correspondencia* la escriben lo siguiente:

«Los ROCES, 8.—Anoche vi en la estación de La Palma una gran partida de bultos sacados de Cartagena, que se asegura son de los Sres. Bosch y compañía, de Madrid, y pertenecen á los apresados por los insurrectos en Valencia.

Muchas comisiones se han presentado en Cartagena á reclamar las mercancías; pero hasta la fecha, los primeros que han salido son los indicados.

Los cantonales han renovado su junta soberana, y según informes autorizados, parece que ha triunfado el elemento Perras, reñido completamente con los Barcia, Contreras y Ferrer. Es un hecho que los cantonales han impuesto el 30 por 100 de su valor á los géneros apresados, como contribución de guerra.

La división entre aquellas gentes, creyendo sea el triunfo para los militares. Los presidiarios no dan el resultado que se proponían los insurrectos y los están encerrando á medida que pueden, si bien les ha de costar gran trabajo el conseguirlo.

Por supuesto que la deserción toma caracteres alarmantes para Barcia, Perras y consortes. A nosotros nos extraña que después de tres meses en que no ha cesado la deserción haya aun dentro de la plaza gente que pueda escaparse, pues allí no deben quedar ya más que la docena de personas que forman la junta y las paredes de los edificios.

Dice *La Correspondencia*, que en Inglaterra se esperaba la rendición de Cartagena para mediados de Noviembre. Si dicho periódico es leído al otro lado del Canal de la Mancha, nos extraña que tan largo plazo hayan fijado los ingleses á quienes, como á todo el mundo, viene anunciando aquel diario el referido suceso desde hace mucho tiempo.

Los periódicos dan las siguientes noticias: «Asegúrase que ha sido elegida nueva Junta en Cartagena. La fuerza armada está dividida en tres bandos: tropa, paisanos y presidiarios. Ha sido nombrado presidente Galvez. Anoche á las diez se oía fuego de fusilería en el interior. Las disidencias continúan.

—La situación de Cartagena continúa siendo la misma, permaneciendo á la expectativa, tanto los insurrectos como la escuadra y las tropas.

—Hoy se ha dicho que las fragatas insurrectas de Cartagena tienen el proyecto de hacer una salida; pero se ignora si con la elección de la nueva junta habrán desistido de su propósito.

—Anoche á las ocho fondeó en Carbonera (Múrcia) una escuadra compuesta de dos fragatas blindadas y un vapor, ignorándose á qué nación pertenecen.

Prosiguen quejándose varios periódicos de que algunos de los bandidos que más se dieron á conocer en los tristes sucesos de Alcoy seguían paseándose, no obstante las prisiones llevadas á cabo por la autoridad en estos últimos días.

El Constitucional de Alicante añade que al conducir los presos de Alcoy á la cárcel, parece que se acercó un desconocido, les dirigió algunas frases para *fortalecer su espíritu* y les entregó un puñado de oro.

La Gaceta de hoy dice:

«Han sido presos en Alicante el secretario general de la *Internacional* y el agente director de la misma, habiéndoseles ocupado varios números del periódico *El Condemado*, que contenía noticias alarmantes sobre reuniones y huelgas en aquella capital y en Concentina.»

Empiezan los «enemigos del reposo público» á hacer de las suyas en diferentes poblaciones. Para no incurrir en responsabilidad alguna, nos limitamos á transcribir de *La Correspondencia* los siguientes sueltos:

«Anoche al hacerse el relevo del batallón de voluntarios de la República salieron, de entre los grupos que lo presenciaban, algunos vivas á los insurrectos cartageneros, reproduciéndose la tentativa ocurrida no hace mucho tiempo en la Carrera de San Jerónimo al pasar el batallón de la Latina. Los voluntarios, lejos de dárles oídos, manifestaron en términos enérgicos su indignación.

La Igualdad, al hacerse hoy cargo de este suceso, dice que los sujetos que tales gritos profirieron se suponían fuesen agentes del carlismo, y añade:

«Si esta tentativa obedeciera á algún descabellado plan, el fracaso de este y el desengaño de los autores no pudieran ser más completos.»

La Igualdad recuerda sin duda los procedimientos moderados para fingir motines. ¡Pobres federales!

«Los enemigos del reposo público en Barcelona han intentado alterar el orden, aprovechando el día señalado para la disolución de los batallones «Guías de la diputación»; pero nada han conseguido. El Gobierno confía en que la sensatez de los catalanes evitara cualquier conato de perturbación por parte de los constantes enemigos del orden y de la sociedad, puesto que allí ya los conocen, siendo muy exiguo en número.

Las autoridades han tomado medidas prudentes para prevenir cualquier conflicto y poder castigar severamente á los perturbadores.

Según el periódico noticiero, el Sr. Figueras ha enviado á Barcelona á un amigo con cartas de recomendación en favor del orden.

Siempre hemos creído que las diputaciones, así como todo cuerpo administrativo de carácter local ó provincial, se distinguían con más ó menos fervor por su interés en favor de los mismos á quienes representaban. En este concepto, se ha visto, con muy raras excepciones, que estas corporaciones salían siempre á la defensa de sus administrados, y que no solo procuraban el fomento de los intereses de estos, sino que cuidaban de apartar de sobre ellos todo género de gravámenes y contratiempos, si quiera fuesen ó apareciesen legales y justificados.

Los liberales vascongados lo han entendido de otra manera. La diputación foral de Guipúzcoa, así se llama al menos, para hacer más entrañables el respeto y el cariño que los pueblos guipuzcoanos la profesan, de lo que tan repetidas muestras le dan, se acuerda ahora de los fueros para pedir más severas penas y mayores males para los habitantes carlistas de aquella provincia, como si dijéramos para la provincia entera.

Dicha junta foral, con objeto de lograr tan patrióticos y recomendables deseos, se ha dirigido, no al Gobierno, ni á las autoridades civiles, ni á nadie que por razón de su cargo deba emplear la lenidad al juzgar delitos, sino al general en jefe liberal, para que adopte medidas de rigor, entre las cuales están las siguientes:

1.ª Que la guerra se haga con severidad, así contra los que militan como contra los que fomentan la insurrección desde los pueblos.

2.ª Que no oponga obstáculo á la diputación para que con arreglo á fuero establezca una contribución sobre los carlistas para resarcir los daños causados á los liberales.

3.ª Que con arreglo al tit. X, capítulo XIX, pueda la diputación expulsar del territorio guipuzcoano á los sospechosos de fomentar la insurrección, comprendiéndose en la medida á todos los clérigos, «e la provincia que la han abandonado ó han tomado parte en la rebelión, no permitiendo tampoco la residencia de ningún clérigo sin plaza dotada.

4.ª Que se suprima definitivamente el obispado de Vitoria por considerarlo foco permanente de conspiración.

No hay duda de que apenas conozcan los guipuzcoanos el celo que la diputación liberal desplega para aliviar los males de la guerra civil, se apresurarán á demostrarle su agradecimiento en la forma que les sea posible, y por medio de ardientes demostraciones de gratitud y cariño.

Hagamos justicia una vez más á la lealtad y grandeza de alma del mariscal Mac-Mahon.

Este hombre á quien se trataba, luego que la carta del conde de Chambord ocasionó un nuevo cambio en la política, nada menos que de nombrar jefe del Estado por largo tiempo, casi por vida, dirige su voz amiga á la Asamblea y al país para decirles que la suprema y urgentísima necesidad es hoy el constituir un poder robusto y estable.

Cualquiera que no sepa apreciar la lealtad y la modestia de Mac-Mahon, puede tomar esta idea con que termina el mensaje del mariscal, como una ambiciosa pretensión de ser elegido dictador de Francia. Nosotros,

en honor del general y de su nobilísimo carácter, creemos que sus palabras contienen todo el programa político que deseamos para Francia, esto es, la restauración de la verdadera monarquía. Seguros estamos de que amigos y enemigos de Mac-Mahon darán el mismo sentido á los gravísimos y significativos párrafos de su mensaje, y tendremos firme esperanza en que estos párrafos influirán notablemente en la actitud de los partidos y favorecerán mucho á la causa del orden y de la restauración monárquica.

Parece seguro que dentro de algunos días dará principio en toda España la recaudación del empréstito forzoso por los delegados del Banco, según contrato celebrado con el ministro de Hacienda.

A pesar de la multitud de peticiones que se han dirigido al Gobierno para que se admitiesen las dos terceras partes de la contribución en cupones vencidos, este no ha tenido á bien acceder á tan justa exigencia, de modo que muchos propietarios á los cuales debe el Gobierno sumas enormes van á verse embargados por este si no satisfacen sus respectivas cuotas.

Dícese que en algunas poblaciones importantes, Valladolid entre ellas, los propietarios se muestran dispuestos á dejar vender sus fincas por no tener posibilidad de pagar el anticipo. Es posible que si esta idea se generaliza haya necesidad de encomendar á las tropas la cobranza, como ya se está haciendo en algunos distritos de Aragón.

La Iberia está desconocida. En su terrible desengaño se ha propuesto sin duda seguir los caminos todos del arrepentimiento; y á fé que el mas desconfiado no podría dudar de sus nuevas intenciones si fuera posible borrar en un día la negra historia de muchos años.

¿Quién había de esperar leer en un periódico como *La Iberia* las siguientes líneas?

«Como hay quien se complace en calumniar al episcopado, que en su inmensa mayoría es modelo de virtudes é ilustración, nos complacemos en hacer público el acto de rectitud que motiva este suelto, para colocarle en el lugar que le corresponde.»

Según *La Correspondencia*, la sesión celebrada ayer tarde por el ayuntamiento de Madrid ha sido bastante borrascosa.

Presidía el alcalde Sr. Menéndez, y después de tomarse varios acuerdos sobre asuntos de poca importancia, se presentó por un individuo de la mayoría una proposición pidiendo la renovación de sellos y un crédito para llevarla á cabo, y otro individuo de la minoría protestó, afirmando que en las tenencias de alcaldía existían ciertos fondos destinados á este objeto, y que por lo tanto era innecesario lo que se pedía.

Con este motivo se cruzaron palabras muy duras de unos y otros bancos, tomando parte en la discusión el público y creciendo la confusión y escándalo, hasta el punto de tener que cerrar el salón é intervenir la guardia municipal.

Después ha continuado á las cinco y media la sesión con carácter de secreta, y, según hemos oído, no es este el solo incidente á que han de dar lugar en la continuación de la sesión los asuntos que en ella han de discutirse.

Cuatro mil pesetas de multa costó á *La Regeneración* el vislumbrar en el cielo tres estrellas.

La Correspondencia no ha escarmentado en cabeza ajena, pues que se atreve á decir: «Con el telescopio se divisan en estos momentos tres cometas en el cielo. Hasta ahora, no son visibles á la simple vista.»

Sin embargo, el Sr. Profumo no ha castigado al diario noticiero, sin duda porque sus cometas exigen el empleo de instrumentos astronómicos.

Las estrellas de *La Regeneración* parece que se veían y siguen brillando á la simple vista.

A instancia de algunos de sus individuos se reúne esta tarde la comisión permanente del Congreso, en vez de reunirse el jueves, que era el día señalado de antemano.

Dícese que semejante variación reconoce por causa el deseo de varios diputados de la izquierda, de que la mesa de la Asamblea tome una providencia enérgica en la cuestión del fusilamiento de los jefes filibusteros apresados á bordo del *Virginius*, llevado á cabo con arreglo á las leyes por el brigadier Burriel, comandante militar de Santiago de Cuba.

No sabemos qué clase de providencia querían que se tome en este asunto, pues las autoridades á quienes se acusa han cumplido en todo su deber, y la conducta que ahora han seguido es idéntica á la que en igualdad de circunstancias ha sido aprobada por el Gobierno repetidas veces.

El cargo concreto que, según parece, se hace al comandante militar de Santiago, es el de no haber consultado las sentencias con el capitán general, cosa imposible de hacer en un país donde las distancias son muy largas, y donde con frecuencia están interrumpidas las comunicaciones. Hay también quien censura al Sr. Castelar, acusándole de moroso en la remisión de las órdenes para suspender las ejecuciones.

El cotejo de las fechas demuestra que por mucha que hubiese sido la diligencia de este no hubiera podido librar á los condenados de su terrible suerte.

El telegrama en que el capitán general de Cuba daba cuenta del apresamiento del *Virginius* era del 5. Esta era la primera noticia que recibía el Gobierno, y por consiguiente lo más pronto que podía enviar por telégrafo al capitán general la orden de suspender la ejecución había sido en la noche del mismo día, para que llegase en la mañana del día 6. Ahora resulta que la ejecución se había efectuado el 4, es decir, un día antes de la fecha del telegrama de la Habana.

Con objeto de enredar este asunto, dícese que el representante de los Estados Unidos, Sr. Sickles, ha celebrado una nueva conferencia con el ministro de Estado, en la cual lo ha hecho entender que iba á presentar una reclamación formal contra el apresamiento del *Virginius* y el fusilamiento de O'Ryan, pidiendo, entre otras cosas, el cas-

tigo de las autoridades que han aplicado las leyes.

No sabemos si esto será cierto, pero si lo fuese, tenemos curiosidad de saber cómo proceden los ministros republicanos cuando se trata de la honra de España.

También se asegura que los individuos de la izquierda que pertenecen á la comisión permanente, piensan formular de una manera terminante la petición para que la Asamblea se reúna antes del día 2 de Enero.

Si esto se llegase á decretar, no es muy envidiable la situación del actual Gobierno republicano.

Creemos oportuno dar á conocer á nuestros lectores los siguientes párrafos de un artículo que publica *El Federalista Español*, contestando á varios periódicos conservadores que niegan que en la isla de Cuba haya una fuerte partida carlista.

El periódico intrasigente, después de recordar que la prensa toda de la Habana, exceptuando sólo la federal, protestó con energía de los sucesos de Alcoy, de Sevilla, Cádiz y Cartagena, y de todos los movimientos cantonales, escribe lo siguiente:

«Pero lo que no ha podido conseguir todavía de ninguno de los periódicos conservadores de Cuba, absolutamente de ninguno, es que publiquen un artículo, un suelto siquiera condenando la insurrección carlista de la Península, ¡ellos! tan amantes del orden, tan ciegos partidarios del principio de autoridad cuando no se trata de las aduanas.

Y si esto no es cierto, vengan, vengan los artículos en cuestión. Reprodúzcanlos sus amigos, y desvanézcanlos con hechos positivos la impresión que dejan en el ánimo del lector desinteresado las perseverantes y nunca contestadas excitaciones de *La República* y *La Libertad* de la Habana, para que aquellos periódicos hiciesen respecto de Navarra y las Vascongadas análogas declaraciones que respecto de Cartagena.

Además, es otro hecho de todo punto incontestable la fuga de un número no despreciable de carlistas presos y enviados á Cuba, los cuales, como el Gobierno de Madrid sin duda sabe, volvían de la gran Antilla lleno el bolsillo y por la vía de los Estados Unidos, á entrar en la península por la frontera vasca.

Que en Cuba se sorprendieron algunos hilos de una conspiración carlista, hace como tres meses, tampoco se atreverá nadie á negarlo. Con una libertad de que nosotros no gozamos, los diarios de New-York dieron todo género de detalles, y *La Federación*, periódico escrito por españoles peninsulares de los Estados Unidos, no titubeó en publicar los nombres de muchos de los cómplices notorios.

Mientras esto sucedía al otro lado del Atlántico, algo mas claro y preciso sucedía en el Norte de España. Un jefe de artillería de nuestras Antillas, recibida la orden de volver á la Península, lo hacía por Francia, más para cubrirse la fama de general del ejército de D. Carlos. Este jefe se llama el Sr. Berziz. Uno de los vicepresidentes del célebre Casino español de la Habana abandonaba la gran Antilla para venir á ocupar un puesto de importancia en la comitiva y en el consejo del pretendiente. Este caballero se llama el Sr. Pereira. Otro personaje ultramarino, de quien habla elocuentemente el general Dulce en su oficio al ministro de la Guerra sobre la expulsión de aquella autoridad de Cuba (el Sr. Estrella), también comparece con los amigos de D. Carlos las dificultades de la situación.

Si nos equivocamos, y si nos hace ver la equivocación, rectifiquemos en seguida estos nombres.

Grave, muy grave es el caso.

¿Qué caso?

Sabrán Vds., porque lo hemos dicho, que anda hace días una gresca terrible entre los partidos conservadores liberales de resultados de que algunos de los que militan en sus filas y hasta ahora no se habían declarado alfonosinos vuelven ahora la vista hacia lo que derribaron en 1868, y con aparente seriedad lo proponen como un remedio para los males de la patria. Los santones más graves de la conservaduría impenitente han llevado muy á mal la evolución de los neo-alfonsinos, y para poner coto á la dispersión de sus huestes, han citado á junta á los amigos.

Ha habido cuestión sobre si había de invitarse á los que ya son tráfugas reconocidos, y una vez acordado que debía invitarse, los invitados han discutido entre sí si debían ó no asistir.

Ignoramos lo que habrán resuelto estos señores: pero ello es que hoy se reúne la junta directiva del partido constitucional, ó sea sagastino-serranista, con acompañamiento de los ex-ministros y diputados de la comunión que quieran asistir.

Es probable que haya discusión muy animada acerca de la conducta del Sr. Romero Robledo y compañeros; algunos que gustan de mantenerse siempre á la capa, sudara el kilo para eludir el compromiso de hacer declaraciones en pró ó en contra de D. Alfonso, y por su parte aquellos que mudan de partido como de camisa, se mostrarán provocativos para arrancar prendas á los habidosos. La función promete ser divertida.

El objeto supuesto de la reunión es nombrar un directorio de cinco personas que asuma los poderes de los adocenados del partido, para llevar á este por donde mejor le plazca al directorio. Mas ignoramos si adoptará resolución sobre ese punto, porque es probable que haya quien preste contra esa especie de dictadura con la misma energía con que ha protestado ya *El Diario Español*.

Veremos cómo salen del paso Serrano, Topete, Sagasta y otros.

Después de todo, en algo han de entretener sus ocios esos caballeros constitucionales y alfonosinos viejos y nuevos.

Con mucho gusto reproducimos la comunicación que han dirigido al Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Valladolid los señores Párroco y coadjutor de la parroquia de Socobos.

Emmo. señor: Los que suscriben, Párroco y coadjutor de la única iglesia parroquial de Socobos, provincia de Alabaete, vicaría eclesiástica de Yeste, orden militar de Santiago, tienen la satisfacción de manifestar á su Eminencia, que enterados de la Bula de Su Santidad Pío IX, por la cual se ha dignado incorporar todo el territorio maestro de las cuatro órdenes á la jurisdicción de los Prelados, en cuyas diócesis radiquen los pueblos, como hijos sumisos de la Iglesia Católica, acatan y respetan la dicha Bula, y por consiguiente se hallan dispuestos á cesar en la obediencia que deben á los actuales Prelados de referidas órdenes, y

prestarla al que su Eminencia designe, moviéndoles á hacer esta adhesión, el respeto á cuanto se ordena por la Santa Sede, la autoridad suprema de la Santa Iglesia Católica, al odio, y eseciones en el seno de esa misma los Santos Padres en asuntos análogos: *Roma locuta est causa finita est*. Dios guarde á su Eminencia muchos años. Socobos 2 de Octubre de 1873.—Eminentísimo Señor. El párroco, Antonio José González.—El coadjutor, Telesforo Ferrández Ramon.—Eminentísimo Señor Cardenal Arzobispo de Valladolid.

Parece que se trata de crear por cuenta del Gobierno una academia preparatoria para los tenientes y alféreces ascendidos de la clase de sargentos, que deseen ingresar en el cuerpo facultativo de artillería.

Según *La Correspondencia* parece que va á ser ascendido á brigadier el coronel D. Pedro Anca, de la Guardia civil, por la acción de Chinchilla y por ser el coronel más antiguo del cuerpo y de los más antiguos también del ejército.

Al penetrar en la población de Genalguacil el día 4 del actual algunos individuos de la Guardia civil, dedicados á la persecución de los renombrados criminales que llevan el apodo de dicha villa, sufrieron una descarga de estos desde unas casas de la calle Real, en que estaban apostados, hiriendo levemente á un cabo y un guardia. Repuestos estos de la sorpresa, atacaron á los criminales, penetrando en las casas que estos ocupaban, después de haberse fugado los bandidos por una ventana trasera que daba al campo.

Un periódico ruega al Gobierno que como es justo disponga que los escritores que fuesen presos por delitos de imprenta, tengan un departamento especial en la cárcel, á fin de que no estén confundidos con los criminales.

Dice *El Imparcial*:

«El sindicato acordó, en su sesión de ayer, que los tipos mínimos para la adjudicación de las garantías fuesen los siguientes: consolidados 16 por 100; bonos del Tesoro, 54; billetes del Tesoro, 76. Si cualquiera de estos valores alcanzara más alta cotización en la Bolsa, se adjudicarían á dichos tipos, pero nunca ninguno menor de los marcados por el sindicato. Los valores que deben adjudicarse ascienden á unos tres millones de pesetas nominales en títulos del 3 por 100, en otros tres millones de bonos del Tesoro y unos ocho en billetes del Tesoro.

El sindicato se ha apresurado á aceptar el pensamiento iniciado por el Sr. Pedregal de satisfacer todos los créditos contra el Tesoro que dejamos anotados.»

Ayer á las once de la mañana se verificaron en la iglesia de San Luis las honras fúnebres por el eterno descanso del alma del eminente poeta y autor dramático, Sr. Breton de los Herreros.

Hombres notables en la literatura y la política han asistido á la fúnebre ceremonia, prestando el último tributo de simpatía al que en vida ha sabido conquistarse una reputación tan en provecho de su nombre como en el de la nación, que lo cuenta como una de sus mayores glorias.

El Sr. Castelar y el señor marqués de Molins presidieron el duelo, viéndose allí, entre otros muchos, á los señores Harzenbusch, Canete, Arnao, Campomamor, Pi Margall, Canalejas, Pina, Cánovas, Fernandez y Gonzalez, Ródenas, Blasco, Nuñez de Arce, Pérez Escrich, Romero Ortiz, Nocedal, Ayala, Moreno Nieto, Sanromá, Rodríguez, Amador de los Rios, Santa María, Ruiz Aguilera, y otros muchos que no recordamos.

A las doce, terminada la Misa de *Requiem*, se puso en marcha el cortejo fúnebre desde la iglesia de San Luis á la Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo, calle del Príncipe, plazuela del Angel, calle de Espoz y Mina, otra vez la Puerta del Sol, Montera, Puencarral, etc.

Llevaban las cintas, como actores dramáticos, los Sres. Catllina y Oltre; como autores, los Sres. Retes y Nuñez de Arce, y como académicos los Sres. Ayala y Rubi.

Presidían el duelo los señores marqués de Molins, Hernandez Guerra y Cañete.

Al pasar la comitiva por el teatro del Príncipe las actrices arrojaron flores y coronas sobre el féretro.

Un inmenso gentío, que obstruía por completo la calle de la Montera, acudía á dar el último adiós al ilustre finado. Unos cien carruajes acompañaban al carro mortuario.

Descansa en paz el gran poeta dramático.

Un amigo nuestro, recién venido de Valladolid, nos ha hablado con grande elogio del Colegio que en la calle del Salvador, núm. 1, han abierto hace poco tiempo las Hermanas Carmelitas de la Ciudad. La casa es magnífica. La habilidad y celo de las Hermanas son conocidos de cuantos han visitado alguno de los numerosos establecimientos que ya tienen en nuestra patria. Las condiciones de pago son sumamente económicas y al alcance de la clase media, porque no hay nada tan barato y fácil como lo que inspira y cuida la caridad.

También han abierto dichas Hermanas otro establecimiento en Portolín, provincia de Santander, el cual reúne especiales condiciones favorables á las niñas educandas.

Menester es que la caridad se esfuerce en multiplicar los establecimientos de educación católica y de instrucción completa; pero es necesario que los padres se aprovechen de ellos, librando á sus hijos de la atmósfera envenenadora que se respira en otras partes.

Llamarse católico, y dejar que los hijos no reciban educación, ó la reciban mala, es un contrasentido que apenas puede comprenderse.

Se ha establecido hace poco en la calle de Lope de Vega, 23 y 25, colegio politécnico, una academia de derecho, en la cual, á más de darse una enseñanza sólida y suficiente para que los alumnos de esta facultad puedan obtener la aprobación de los cursos y en su día ejercer con provecho la abogacía, se procura, y en ello se pone un especial cuidado, que esta enseñanza guarde armonía con el dogma católico y con las bases fundamentales de toda sociedad bien constituida. No dudamos, en su consecuencia, en recomendar dicha academia á los padres, cuyos hijos hayan emprendido el estudio de esta difícil carrera.

SEGUNDA EDICION.

Los diputados bonapartistas hicieron creer al Gobierno que votarían con la mayoría la prórroga de los poderes de Mac-Mahon; pero al votar se unieron á los republicanos.

Esto ha disgustado sobre manera al Gobierno y al presidente. No debe extrañarnos la acción de los bonapartistas. Al fin son liberales.

El general
reciben nuy
contra la in
tauración n

Changarnier y otros diputados
nerosas exposiciones dirigidas
serinidad y en favor de la res
tauración.

De Nue
ta-York telegrafian diciendo, que
la crisis económica toma proporciones ex
traordinarias. Las fábricas se cierran, las
compañías de ferro-carriles se declaran en
quiebra, y las fábricas que permanecen aun
abiertas disminuyen los salarios á sus tra
bajadores.

En las elecciones de Prusia han ganado
los católicos quince plazas, en relación al
año anterior.

Ayer nos hicimos cargo, aunque ligera
mente, de un artículo de *La Redención de
Reus*, que indicaba que había habido alarma
en aquella ciudad de resultas de ciertos ru
mores relativos al estado de Barcelona.
Creíamos que habría cesado ya todo motivo
de alarma y por eso nos ha sorprendido la
última hora de *La Igualdad*, en la que he
mos encontrado los siguientes párrafos, el
primero de los cuales supone que ayer hubo
todavía motivo de temor respecto á Barce
lona.

«El conflicto que amenazaba ayer á Barcelona
está ya conjurado.

Según las noticias recibidas del Norte, des
de el 7 del corriente no ha vuelto á haber en
cuentro alguno entre las facciones y nuestras
tropas.

Si se repasa *La Igualdad* de hoy se verá
que no está de acuerdo esta última noticia
con otras que encontramos en aquel diario.

El Imparcial recuerda hoy, al hablar de la
victoria de Moriones, que en las mismas po
siciones en que se dio la batalla del 7, se li
bró otro gran combate el mes de Mayo
de 1837. Entonces, como ahora, añade, los
carlistas estaban mandados por el general
Elio, y derrotaron á Diego León que llevaba
12,000 infantes, 2,000 caballos y 12 cañones,
y tuvo que retroceder á Lerín.

No es del todo inoportuno el recuerdo.

Nada le falta ya al general Moriones para
ser completamente feliz. No se limita su for
tuna á haber conseguido la victoria del Monte
Jurra, sino que el grave y sesudo *Boa de
España* dedica el primer artículo de hoy á
demostrar con un frío y detenido razona
miento, no ya con un entusiasmo inmediato
y pasagero, que el general en jefe del ejér
cito del Norte, aunque haya tenido más ba
jas que los carlistas y no haya podido pasar
á Estella, ha conseguido un triunfo que ten
drá felices consecuencias para la causa de la
libertad. (¿Y del alfonsoismo?)

No se trata, como dice perfectamente el
periódico moderado, de trazar planes de ba
talla—sobre la mesa de un café—esto es
fácil y sencillo, pero lo difícil y meritorio
consiste en «haber desalojado al enemigo (?)
de posiciones poco menos que inexpugna

bles, pernoctando en ellas, lo cual constitu
ye la señal más evidente de la victoria,
como ha sucedido en la batalla á que nos
hemos referido.»

Muy bien: tranquilícese Moriones, pues
aunque haya espíritus vacilantes que duden
de su victoria, con el *Regium Inequator* de
El Eco de España, la cuestión es ya indiscu
tible.

Deseáremos que el artículo sea leído por
el general, pues no cabe duda alguna de
que para eso se ha escrito.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica
una carta fechada en Alcañiz el 7 del cor
riente, en que se anuncia la entrada en dicho
punto del general Santa Pau, dejando en Ca
landa cuatro batallones á las órdenes del co
ronel Lacalle.

Dicha carta concluye así:

«Los carlistas están casi todos por Morella y
sus inmediaciones en número bastante conside
rable. Cuelca con 3,000 está en Monroyo.

Morella bloqueado; pero tienen viveres, mu
niciones y entusiasmo para defenderse.
Esta tarde llega á Alcañiz el convoy salido
de Zaragoza con todo lo necesario para reorga
nizar el ejército y emprender las operaciones á
la mayor brevedad.»

El mismo periódico publica además esta
otra carta del referido punto:

«Señor director del *Diario de Avisos*.

ALCAÑIZ, 9.—Querido amigo: Ayer tarde en
tró en esta ciudad la brigada Calle, compuesta
de cuatro batallones, procedente de Calanda,
donde permaneció un día porque la facción Cu
cala amenazaba á dicho pueblo.

También entró una fuerza que salió de Cas
tellarás el día anterior por disposición del ca
pitán general á auxiliar el cobro de contribu
ciones en dicho pueblo.

Igualmente entró el convoy y quintos del re
gimiento de Valencia y cuatro piezas de arti
llería con la columna del coronel Montero.

La facción Cucala desde Las Matas pasó á
Monroyo, y desde allí se dirigió por Valderrobres
hacia los puertos de pueblitos inmediatos.

Esta madrugada ha tenido noticia el capitán
general de la entrada de parte de la facción
Panera en Caspe, y ha dispuesto inmediatamente
la salida de la columna Montero en aquella
dirección.

Hoy ha empezado el capitán general á orga
nizar y municiar sus fuerzas en Alcañiz y se
dispone á salir en breve á operaciones.

Suyo, X.

También son del *Diario de Avisos* de Za
ragoza las siguientes noticias:

«Según noticias que hemos recibido por un
viajero llegado de Navarra, ayer á las seis de la
mañana las fuerzas del general Moriones ata
caron á las facciones en las inmediaciones de
Estella: desde Tafalla se oía un nutrido fuego
de cañón y fusilería, que dejó de percibirse de
doce á dos de la tarde, según parece.

—De Tafalla han salido estos días bastantes
personas para ver lo que pasaba en el campo
del combate; pero parece que las tropas no les
han dejado pasar adelante.»

Del *Irurac-bat* del día 8 tomamos las si
guientes noticias:

«Se nos asegura que los carlistas han conse
guido fundir el primer cañón en la ferrería de

Ugarte (Arratia), pero resultando bastante de
fectuoso el interior, razón por la cual los pro
yectiles se cree alcancen poco y sufran grande
desviación.

—Se afirma también que han adquirido ó pro
curan la adquisición de algunas piezas de arti
llería en Inglaterra.

—El vapor *Villa de Bayona*, que hizo el úl
timo aliño de armas para los carlistas, continúa
fondeado en Ondárroa y tratan sus dueños de
venderlo, según nuestro colega local. Harán de
ello lo que quieran y si se les antoja volverá á sa
lir á traer otro cargamento de material de
guerra. Lo que pasa en nuestra costa no tiene
nombre.

—Durante toda la mañana estuvieron silen
ciosos los carlistas del lado de San Roque y ha
sta la tarde no comenzaron á tirar á los trabaja
dores de Miravilla, de donde no se les contestó.

Copiamos de *La Guerra*:

«Positivamente sabemos que el vapor *Villa de
Bayona*, además de las armas, desembarcó tam
bién 1.636 barricas, conteniendo petróleo, bre
ñales y otros efectos, las cuales fueron deposti
das en el establecimiento balneario de Urbe
ruaga.

Anteayer salieron de este punto para Villaro
ocho carros cargados de barriles de licores.

Esta tarde se ha reunido la junta directi
va del partido conservador, asistiendo á esta
reunión todos los hombres importantes de
esta facción que se encuentran en Madrid.

A la hora en que cerramos nuestro núme
ro, no sabemos qué acuerdos hayan podido
adoptar.

Los diputados y periodistas conservadores
que han levantado bandera por el príncipe
Alfonso, no han sido citados para la reunión
de esta tarde á pesar de pertenecer algunos
de ellos á la junta directiva.

Dícese que uno de los acuerdos de los con
servadores será excomulgar á todos los que
se han separado de su partido.

Esto debe tener sin cuidado á los que se
hallan en este caso, cuando públicamente
aseguraban esta tarde en el salón de confe
rencias, que los individuos que componen
la junta directiva no tienen autoridad de nin
gún género, y que en vez de excomulgar
deben ser ellos los excomulgados.

Las noticias de la guerra que se nos sumi
nistran en el ministerio de la Gobernación,
carecen de importancia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 9, (por la noche).—Se espera un
arreglo en la cuestión relativa á la pró
rroga de poderes del mariscal Mac-Mahon.

En el *Bolín* del Boulevard se cotiza el
empréstito francés á 91-30.

Parece que gana terreno la idea de con
vocar un plebiscito.

PARIS, 10, (á las seis de la tarde).—El
ministerio pedirá á la Asamblea el aplaza
miento de la interpellación sobre las ele
cciones complementarias.

Se espera para mañana una votación im
portante sobre este asunto.

Todos los grupos de la derecha mantie
nen la proposición prorrogando los poderes
del mariscal Mac-Mahon, pero aceptan una
modificación á dicha proposición, dando al
mariscal el título de presidente de la Repu
blica.

BOLSA DEL DÍA 11.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-70,
60 y 65; pequeños, 15-60.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publi
cado, 17-75 y 18-10; pequeños, 18-00 y 17-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 inte
rés anual, publicado, 53-50, 60 y 25.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado,
53-30, y 25.

Obligaciones generales por ferro-carriles de
2000 rs., publicado, 29-95.

Idem id. id. nuevas, publicado; 29-90, y 29-00,
29-00 y 28-95.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 28-90.

Acciones del Banco de España, no publicado,
169-00 p.

NOTICIAS GENERALES

La dirección general del Tesoro público,
(sección de la caja de depósitos) ha acordado los
pagos que se expresan á continuación para el
día 12 del corriente, de diez de la mañana á dos
de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos,
segundo semestre de 1872, por la tercera parte
en papel, núm. 279 de sorteo, carpetas núme
ros 304 á 70 de señalamiento.

La temperatura máxima fué ayer en Ma
drid á la sombra, de 10°8, y al sol de 22°5.

Según los partes recibidos, ayer llovió en
Pontevedra.

La recaudación del arbitrio sobre arti
culos de comer, beber y arder importó ante
yer en Madrid 31,013 pesetas 93 céntimos.

El domingo se verificó la procesion que
saliendo del convento del Sacramento se dirige
al muro de la cuesta de la Vega, que ostenta la
imagen de María; á su regreso se estrenó una
preciosa *Ave-Maria* del Sr. Gonzalez Martinez,
que verdaderamente llamó la atención, siendo
admirablemente ejecutada por el triple, coros y
orquesta.

Considerable número de personas acompaña
ron á la procesion, á pesar de la frialdad de la
noche, cantando al *Ave-Maria* con un coro de
voces y ofreciendo un cuadro conmovedor para
los buenos católicos que veían en él un testi
monio del amor que este pueblo profesa á su
Escuela Patrona Nuestra Señora de la Almude
na, cuyo histórico templo ha sido destruido por
la revolucion.

Está siendo objeto de continuas ovacio
nes en la capital de Méjico el niño Roberto Dio
nesi, ya conocido en Europa, el más joven de
los cantantes del mundo, pues nació en Génova
el 5 de Marzo de 1867, es decir, que no ha cum
plido aun los siete años. Un periódico de
Méjico, dedicado á los niños, y que se titula *El
Peripatético*, inserta el retrato de aquel diminuto
artista, acompañado de una entusiasta bio
grafía.

Roberto Dionesi, al cumplir los tres años, re
cibió el título de socio correspondiente del Liceo
de Granada. Canta á *mezza voce*, sin que su fisio
nomía se altere ni contraiga, y se absorbe en el
estudio de una partitura como un artista de
muchos años.

El *Journal du Commerce* de Lisboa publica
una carta de Inglaterra recibida por un amigo
suvo ofreciéndole el diploma de doctor de la

universidad americana de Filadelfia mediante
el sólo pago de 250,000 reis.

Con las casas de juego de Madrid, sucede
una cosa rara. Siempre perseguidas por los de
pendientes de la autoridad, y siempre aumen
tándose. Véase lo que hoy dice la *Gaceta Po
pular*:

«Ayer fueron sorprendidas las casas de
juego de las calles de Gitanos y de Cedaceros,
deteniendo los agentes á 32 sujetos en ambos
garitos.

Aun quedan muchísimos en calles más cén
tricas.»

La violenta tempestad que hubo en Ago
sto último al Norte del mar atlántico, hizo que
perecieran 600 personas, desbaratándose 1.122 bu
ques y destruyéndose 900 edificios de las costas.

Según noticias del ayudante de marina
de Sitges (Cataluña), en la playa de la Calota,
de la costa de Carraf, hay perdido un buque, al
parecer francés.

Es digno de llamar la atención, como la
llama, la granada producida en un huerto de
don Atanasio García Cubero, que figura en la
sección cuarta de la Exposición nacional, por
su rareza, y podría prestar utilidad si se consi
guiese el medio de su reproducción.

Hemos recibido varios ejemplares del
acreditado almanaque del señor Yagüe, el ara
gonés, que en diferentes formas ha publicado el
editor señor Iglesias. Este almanaque, cuya
baratura es grandísima, pues se vende á 120
reales millar, 14 rs. 100 y 4 rs. 25, contiene el
santoral completo de España, las fiestas movi
bles, las épocas celestiales, los eclipses, los días
en que comienza cada una de las fases de la lu
na con el pronóstico de la temperatura que pro
bablemente ha de reinar en ella, un *juicio pro
fético agrícola* del año, noticia de los días en
que se celebran las principales ferias de Espa
ña, tarifas de ferro-carriles y otros datos no
menos importantes.

No dudamos que como siempre será favori
blemente acogido el calendario del Sr. Yagüe.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Andrés, Obispo de Tours.*

SANTO DE MAÑANA. *San Diego de Alcalá y
San Millán.*

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Ho
ras en la parroquia de San Millán, donde se co
lebrará á su Titular con Misa solemne y sermon
que predicará D. Manuel Pesquero y por la tar
de se cantarán Completas, terminando con la
reserva.

Continúan celebrándose las novenas de Nues
tra Señora, del Consuelo en San Luis, y la de
la Fuencisla en Santiago.

En las monjas Carboneras se celebrará á San
Diego de Alcalá con Misa cantada, manifestio y
sermon que predicará D. José Vigier.

Según celebrándose por la noche los sufra
gios por las benditas Almas del Purgatorio en
San Ignacio, Carmen Calzado, D. Juan de Alar
con y en Monserrat.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Se
ñora del Pilar, Monserrat ó en San Andrés.

IMPRENTA DE D. ROQUE LA JARA,
Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS

DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PAPEL WILSON

El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constan
temente probadas, á su acción pronta
é infalible, que atrae al exterior
la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendando los
principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la
garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc. Su empleo no exige
ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y sólo causan una
ligera comezon. Precio de la caja 8 rs.

Depósito en París, J. WILSON, 16, rue de Rennes, Madrid, Agencia franco
española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel,
Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Rodríguez Hernández y Ortega. En
provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A. 377)

PAPEL QUÍMICO ANTI-ASMÁTICO DE RICOU.

proveedor de muchos hospitales de Francia y del extranjero. (Gran medalla de
primera clase.)

Contra los accesos más rebeldes de asma (cortales en diez minutos), ahogos,
sufocaciones, catarrhos, etc. Es superior á todos los remedios que se emplean con
tra estas enfermedades. Precio, 13 rs.—Paris, 96, boulevard Sebastopol.—Ma
drid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar,
S. Ocaña, Ortega y Garrido.

INTERMEDADES DE LA VESICA

Son muchas las enfe
rmedades contagiosas en
feridas por el jarabe de
Blayn, muy recomen
das por los mejores médicos de París, siendo de un sabor esquisito y agradable al paladar. Vendese á
4, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYN, farm. en París, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid S. Sordo, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR,
RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE
DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 pági
nas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado,
16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de reso. 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies
orgánicas y el darwinismo. 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar;
40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo
Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma
por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido
sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar
alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La
administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

En estas píldoras compuestas
de vegetales. Garantizan sus pro
piedades después una boga no
interrompida por 40 años y más de 500,000 curas, algunas casi providenciales.
El depósito principal de París es la farmacia de Moulín (sucesor de Arthaud),
rue Louis le Grand, núm. 30. En Madrid, á 10 rs. caja, en la botica de Borrell
hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, C. Ulzurrun, J. Simon, Ortega y Es
colar.

Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. En provincias: sus deposti
tarios.

EAU DUDR. CALLMANN

AGUA INOFENSIVA,
dermatice inmediatamente
AL PELO Y LA BARBA
SU COLOREDAD.

Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 48 23, 40 y 14 rs.—Dr. CALL
MANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31 y Don
F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22.

PARIS, 36 RUE VIVIERNE

D. CHABLE

MEDECIN SPECIAL

DE ENFERMEDADES

DE LA SANIDAD Y PIEL.

10,000 curas de empelnes,
sicciones cutáneas, y
var. etc. prueba que el
curativo vegetal (sila
mercurio) y mis baños
han curado radicalmente.

DEPURATIF

DE SANG

PLUS DE

COPAHU

ALIMENTOS: Pomada que cura en 3 días. Pomada
ANTI-PSORITICA contra las picaduras, capullos,
empelnes etc. Píldoras depurativas. Ver noticia.

Sírop de MOUTONNET

Curar dolores, tos, irritaciones nerviosas de los
bronquios y dolores de pecho.—Farm. Sordo, Madrid
Sordo, 31; por menor, sus dep.

Enfermedades curadas: Dr.

CH. ALBERT

Curación radical, pronta y se
gura por el

VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas,
escorlatas, granos, empelnes, vicios de
la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: pérdidas, co
lores pídidos, fijos antiguos ó recien
tes, etc.

Depósito en todas las farmacias y ins
trucción gratis. París, rue Montor
gusil, 19.

Depósito por mayor, Agencia fran
co-española, Sordo, 31; por menor, So
ñeres Borrell, M. Miquel, Escolar, San
chez Ocaña y Ortega.

JABONES FINOS FRANCESES.

Procedentes de los mejores perfumistas químicos de París, hay una colección
completa de jabones de almendra, de lechuga, de rosa, de vegetalia y otros aro
máticos, muy recomen
dables por los mejores médicos de París, siendo de un sabor esquisito y agradable al paladar. Vendese á
4, 5, 6, 8 y 10 rs.